

Nauisica

Acto Primero

JUAN MARAGALL.

NAUSICA.

Traducción de JOAQUIN MONTANER.

ENERO 1915.

PRIMER ACTO.

PERSONAJES.

NAUSICA.....
DONCELLA 1ª (Criada.).....
DONCELLA 2ª id.....
DONCELLA 3ª id.....
DIMANTA (Doncella.).....
ULISES.....

o
o o
o

PRIMER ACTO.

En la rivera de un río cerca de el mar.

NAUSI-- Donde cayó la bola? Aquí ha caído;
La he visto rebotar desde esta peña,
rodando entre la hierba, donde, donde?
ah! Ya la tengo es mía, ya la tengo!
irás contra la espalda de una amiga,
ellas te buscan por allí, acómetelas.
Mirád, mirád que vá a vosotras.

Justo!

(Rie.)

- DON 1º -No vale, no! No vale de este modo.
El juego era avisar, tratos son tratos.
- NAUSI-- Yo dije "vá"!
- DON 1º - Cuando la tuve encima.
Y ahora "quien la tiene"?
- NAUSI-- Ay que vuelve!
- DON 1º -Otra vez sobre mi, yo ya no juego!
- NAUSI-- Pues yo sí.
- DON 2º - Desde ahí no me la tires.

NAUSI-- Lejos la tiraré. Mira si alcanzo.

- DON 1ª - Ay que vá al río.... si ya está!

NAUSI-- -- Cojedla!

DON 2ª - Que han de cojer! Se irá al mar enseguida.

NAUSI-- --

(Se vá.)

Antes de cojerla.

- DON 1ª - No, princesa.

Que el mar está muy cerca y es inutil,
no corras que es en balde.

DON 2ª - Es como un gamo.

- DON 1ª - Y que contenta está!

DON 2ª - Siempre así, siempre.....

- DON 1ª - Siempre no, que al venir esta mañana,
a lavar, yo la he visto pensativa.

Guiaba el carro al paso, silenciosa,
las riendas en las manos pero viendose
que estaba su cabeza en otra parte.

DON 2ª - Lo que he podido ver mientras lavavamos
es que se distraia de repente

mirando fija el agua, y así estaba.

Suspensa un largo rato; mientras fresca,

el agua resbalaba entre sus dedos.
Y bañaba, al caer, su brazo inmóvil,
hasta que al fin a su quehacer volvía
y empezaba a cantar.

—DON I^a — Y mientras tanto
que tendimos la ropa sola estuvo
mirando al mar, sin decir nada a nadie.

DON 2^a — Quizás miraba si se distinguía
la feliz nave en que llegaba el príncipe
prometido a sus sueños, porque ella
con nadie de los nuestros se conforma.

— DON I^a — De por sí, es soñadora la princesa,
y así, como por nada, alegre ríe
sin un porqué, y aún ella sola canta,
también tiene de pronto encantamientos
y tristezas que nadie lo diría.

DON 2^a — Y he podido observar que, muchas veces,
cuando cerca del fuego hila la Reina
y hacemos las labores a su lado,
mientras cuenta consejas la nodriza
de los Dioses y de los Hombres ella,
deja de hilar de tan atenta y hasta
se pone más delante para oírla

y le brillan los ojos y se enciende
su rostro.

DON 1^a - No recuerdas? La otra tarde,
cuando el viejo Daimón al son del arpa,
cantó a los heroes de la heroica Troya
que ella pareció igual que si viviera,
y el semblante mudó con sus palabras,
de alegre a triste, según que, en el canto
fuera la suerte de ellos? Sonreía,
chispeaban sus ojos, o extasiada
la boca abría como si bebiera
las palabras aladas del poeta;
y estremeciendose otras veces hizo
gestos como queriendo tomar parte
en las luchas venciendo o socorriendo.

DON 2^a - Buena mujer seria para un héroe
y aún para un inmortal!

- DON 1^a - Calla que dices?

DON 2^a - No fuera la primera ! Y que le falta?
Ni corazón ni juicio, en cuanto a gracia
de todo el cuerpo, que mujer la vence
de todas las mortales? No la has visto
al danzar que parece todo un ritmo?

Colorada como es de rostro y labios
es igual a una flor que mece el aura
con el saber o más, de ser hermosa.

~DON 1^o -Mirád, ya vuelve con las compañeras.

DON 2^o -Miradla ahora que ya viene alegre,
y creereis que es Diana entre sus ninfas
destacandose de ellas tan perfecta,
por su gran magestad, y por su aire,
y eso que tiene en su cara, lo mismo
que un velo de bondad que la envolviese.

(Sale NAUSICA con DIMANTA.)

NAUSI- -Ahora hablais de mi? Lo he conocido
Por vuestros ojos.

~DON 1^o -Si, de ti, Princesa.

Que eres como Diana repetiamos.

NAUSI- -Y que sabeis si no la visteis nunca?

DON 2^o -Mas solo como tu la imaginamos.

NAUSI- -Porqué me amais, por eso os soy hermosa
y cuando ensalzais tanto mi hermosura
ponderais vuestro amor, enalteciendole
a un objeto inmortal.

~DON 1^o - Y tu al contrario.

tu amor no tiene aún ningun objeto.

NAUSI-- --Como lo sabes?

~DON Ie -- Yo me lo figuro

te vemos triste y hoy mas que otras veces.

Al venir hacia aqui.....

NAUSI-- -- Doblád la ropa.

Mirad como al sol brilla su blancura.

Como ya debe estar bien seca, entradla

en los cestos y al carro conducidlos

porque ya casi avanza el mediodia

y se aproxima la hora del regreso.

DIMAN-- --Tu no vienes?

NAUSI-- -- No voy, estoy cansada,

y quiero reposar sobre la hierba

hasta volver a estar fuerte y alegre.

DIMAN-- --Alegria? Es que acaso la has perdido?

NAUSI-- --Tengo una languidez..... y es que he can
tado.

y he jugado y reido como loca

y siempre así me pasa.... al fin me rindo.

DIMAN-- --Esta mañana ya me parecias

muy languida, y mas meditabunda.

NAUSI-- --Esta mañana fué por otra cosa....

la tempestad fué anoche tan horrenda

que me privó de el sueño: no la oiste?

DIMAN-- Ciertamente que fué muy espantosa. Combatian los vientos y chillaron como fieras, cayendo toda el agua del alto; se oyó el mar desesperado revolcarse y sonó el trueno de Jupiter encendido de ira, por el cielo. Igual que si los Dioses combatieran mas esto breve fué; despues la furia disminuyó como si se alejasen los luchadores, y se oia solo el caer de la lluvia sobre el techo. Y entonces me dormí.

NAUSI-- Pero yo entonces despierta estaba aún; y al desvelarme del primer sueño pierdo ya la noche, porqué empiezo a pensar en muchas cosas que me han pasado, y aún en otras varias, y el pensamiento como un huso gira, gira y no para nunca hilando sueños..... Asi anoche.....

DIMAN-- Y porqué te has levantado tan temprano, llamando a las criadas para lavar, igual que si faltase

tiempo para tener la ropa limpia?

NAUSI- -Eso... ya te diré... viene de un sueño...

DIMAN- -De un sueño? Y bien, los sueños son anuncios de los designios de los Dioses, dicen.
y mas lo son los de la madrugada.

NAUSI- -Pues yo, al dormirme, ya de madrugada, te he visto a ti, mi amiga, a ti, que cerca de mi lecho riendo, me decias:

"Ah Nausica, Nausica! Y pues, que piensas?

que perezosa te parió tu madre!

abandonados tus vestidos tienes

sin lavarlos, y en tanto entre mi pienso

que ya se acerca el día de tus bodas

en que habrás de cubrir con gentileza

tu cuerpo virginal, de lienzos blancos,

y en que presentes dés a tus amigas,

como hacen las doncellas aseadas

y lo alaba la gente. Pues, levántate

y vamos a lavar en la ribera,

cerca del ancho mar, y allá en la sombra

te ayudaremos; pero tu no dudes"

Asi hablaste y mis ojos se entreabrieron, despiertos, y quedé muy admirada

en el alba que un poco esclarecia
Luego me he levantado diligente
y he ido a ver a mi padre y a mi madre:
Mi madre estaba ya, en el lar sentada
con el huso y la rueca dulcemente
torciendo entre sus dedos lana fina,
entre todas sus siervas. Y mi padre
estaba presidiendo en la alta sala
su consejo real. Le he dicho: "Padre,
querria, si tu quieres, que aparejen
aquel carro de ruedas tan lijeras
para ir al rio a lavar bien mi ropa
y la tuya tambien, que a ti te gusta
vestir pulido, rey entre los principes:
Tambien de mis hermanos; que a tus cinco
hijos solteros, para entrar en danza
les placen los blanquissimos vestidos
y en mi fian. Y nada mas le dije
porqué del sueño mio, y de mis bodas
ni quise hablarle. Pero el Rey mirándome
sonriente me dijo: -"Si vé, hija"
y dió la orden. Y he corrido entonces
a despertaros, dandoos mucha prisa,
mientras enganchaban las lucientes mulas

y cargaban las cestas bien repletas de ropa, y que mi madre disponia el almuerzo en un cesto.... Y ahora dime si el sueño no es para que me preocupe, ya que ni tengo intento de casarme ni acierto en quien me haya de ser marido.

DIMAN-- Quien sabe si los Dioses te le acercan!... Mas que es ese chillar de las amigas? Ya es hora de ir aprisa, y juegan mucho. Vendrás?

NAUSI-- Si, ya vendré.....

DIMAN-- No te entristezcas.

NAUSI--

(Sola.)

"Quien sabe si los Dioses te lo acercan"

(Sonrie soñadora.)

Mira, Nausica, que si asi, de pronto, no sé por donde, apareciese un heroe de luciente armadura, lleno de fuerza, y con amor fijase en tí los ojos, y los brazos abriese suspirando!

(Pausa.)

Oh! Dioses! Qué confusa quedaria
sin acercarme, y sin, al mismo tiempo,
quererme separar de su presencia!
Ynmovil, como un pájaro encantado,
allí me quedaria contemplándole
parpadeando, y mi pecho quedaria
bajo las juntas manos, entreabiertas
la boca, y suspirando.... pero muda!

(Extasiada.)

El es quien me diria a mi: "Nausica"
"Nausica"..... oh! Minombre entre sus la-
bios!
"Nausica"..... oh! Y qué mas? Ya no hay
palabras.
para decir lo que quizás diria!
Si seria un encanto!mas tan grande
para mi corazón!.... pero y aquello:
"Quien sabe si los Dioses te le acercan"!

(Trancisión, rie.)

Que loca soy, que loca soy! Que ilusa
por embriagarme en sueños y quimeras!
Pues que es esto, Nausica? Es que tu tienes

dentro de tí el furor de una Sibila,
que sales de tí misma, y estás sola
hablando como una condenada?
Oh! La lista, la lista y diligente?
que está siempre soñado con fantasmas
y hace el amor a heroes invisibles
a hijos de el aire y de la noche! Y donde?
ya se fundió!

(Rie alegre.)

Oh! Dioses yo no os pido
cosas del otro mundo. Conservadme
viva la clara fuente de alegría!

(A las compañeras **que** regre-
san corriendo.)

Acabasteis? Ya voy, ya voy!

- DON 1^a - No vengas!
 DON 2^a - Si supieras!
 DON 3^a - Que espanto!
 NAUSI-- -- Que sucede?
 es que os hicisteis daño? Estais **my** pali-
 das!
 DON 3^a - Salta mi corazón.

DON 2º - No me sostengo!

DIMAN- -Tampoco es para tanto!

DON 2º - Tu no estabas!

NAUSI- -Mas decidme, ¿que fué?

^ DON 1º - Mientras doblabamos
la ropa, asi, de pronto, tiemblo toda....
no lo puedo decir.....

NAUSI- - Pues que lo cuente
la que pueda decirlo. Sois extrañas!

DIMAN- -Ya te diré lo que he sacado en claro.
Dice que al terminar de entre unos juncos
a un hombre han visto que se adelantaba.

DON 2º -Un hombre! Que sé yo?

DON 3º - Un monstruo era
desnudo, envuelto en un vellón extraño.

^ DON 1º -Eran algas marinas

DON 2º - No eran algas.

^ DON 1º -Pues que erañ?

DON 2º - Que sé yo!

DON 3º - Piel de ballena.

Era un tritón.

^ DON 1º - La cabellera enorme
enmarañada el rostro le cubria.

DON 2º -Si no tenia cara, si era un monstruo!

DON 3º -Si que tenia, que entre la espesura
le vi brillar los ojos

\ DON 1º - La gran barba
le caia hasta el pecho.

DON 2º - No era barba

DON 3º -Si, que era rubia, era de oro.....

NAUSI- - Al cabo

Que hos ha dicho? Que ha hecho?

\ DON 1º - Abrió los
brazos.

extendidos asi.....

DIMAN- - Vés? Era un hombre.

NAUSI- -Y que os ha dicho?

\ DON 1º - Nada!

NAUSI- - Y a el vosotras?

DON 2º -Chillando huimos todas!

NAUSI- - Ah! Miedosas!

DON 2º -Si, miedosas..... Esperalo! Era un monstruo

\ DON 1º -Ya de lejos y huyendo todavia
yo al volverme le vi que en grandes pasos
iba a la ropa que quedaba en tierra
y cogió aquel gran manto que es de purpura
tiró de el, y de pronto revolviéndole

se escabulló corriendo hacia la playa.

DON 2ª -Y volverá a salir, estoy segura

DON 3ª -Vamos Nausica; di, donde está el carro?

DON 2ª- Si si, vamonos.

^DON 1ª - Vamos.

DIMAN- - Si, Nausica,

vamos para contarselo a tu padre

y el mandará su gente.

NAUSI- - Tambien temes?

DIMAN- -Que hacer? Somos mujeres.

NAUSI- - Mas la hija,

de un Rey no puede huir.

DIMAN- - Puede marcharse

DON 2ª -Es que ella no le vió.

NAUSI- - Por eso quiero

verle....

DON 3ª - Pues aqui está.

^DON 1ª - Es él, huyamos!

DON 3ª -Corre, Nausica, ven.

NAUSI- - Nó, yo no huyo.

(Huyen todas gritando. NAUSICA haciendo un esfuerzo, queda sola. Sale ULISES cubierto con un manto y se para delante de ella. Ella le mira respirando deprisa, pero serena.)

ULISE- -Escuchame. Eres reina, o eres Diosa?
 Yo diría que puedes ser Diana
 tal como en Delos la miraba un día
 entre sus ninfas dominando a todas
 más por la magestad que por la altura,
 Eres tu la de Delos?

(Se arrodilla.)

Oye Delfia!

NAUSI- -Yo nada mas de Alcinos soy la hija,
 que reina en esta isla poderoso
 y hoy he bajado alrío con mis siervas
 para lavar, y al verte habrán huido....
 y tu quien eres, di, que no te temo?

ULISE- -Ni tienes que temerme, ni a ninguno.
 Dichosos padre y madre que te hubieron
 aquellos que te copian, tus hermanos,
 y cuantos viven cabe en tí, divina!
 Y más feliz aún, aquel que pueda
 llevarte un día a la nupcial estancia,
 y estos ojos tan puros haga propios,
 y con ellos tu espíritu y figura.
 De fijo al nacer tú fué de los Dioses;
 pues yo, que he visto mundo y tantas tierras,

y gente tan distinta, no he encontrado tanta gracia en figura de mujeres. Ni nunca me he sentido en su presencia tan dichoso y turbado como ahora.

NAUSI-- Más di: Quien eres tu?

ULISE--

Oye piadosa:

Yo soy aquel que vá rodando, adverso por la tierra y el mar, y siempre en busca del buen camino que a la patria dulce y añorada me lleve; en cada via me entorpecen los Dioses o me paran por gran fracaso o imprevisto obstáculo.... Así vi mucho mundo y muchas cosas he podido observar; gentes diversas conozco, y he pasado mil peligros sufriendo afanes, padeciendo siempre; tan cerca vi la muerte cual la vida, y de todo aprendí; mas de la patria conservo siempre, viva, la memoria y no dejé de recordarla un día, ni aún en aquellos en que la fortuna ha premiado mi ausencia, y ni una sola noche he dormido sin que la soñase.

(Las sirvientas comienzan a asomar la cabeza y a llamarse con el gesto unas a otras, y poco a poco se van acercando formando grupo a poca distancia, hasta que NAUSICA las llama.)

Ni un dia desperte sin la esperanza del retorno, esforzandome de nuevo mas siempre en vano fue. Mi ultima empresa fue de Ogisa el huir, la isla encantada cercana de esta vuestra. Salir pude casi al oscurecer. Me di al mar dulce mirando al cielo puro, esperanzado de ver amanecer junto a otras tierras mas tan pronto la noche se aduenaba del cielo) de la mar, soplaban vientos de todas partes) se me hizo espesa la negra noche en mar, se me abrian en abismos las olas. La ligera nave en las crestas de las sierras liquidas corria ingobernada, reventandose en la cima y en medio del estruendo de truenos, vientos y del agua se perdieron mis gritos angustiosos evocando a los Dioses y a los hombres;

y más cuando a la luz intermitente
 de fugaces relampagos, ví cerca
 unos peñascos contra los que iba
 Y así fué: se estrelló la fragil nave
 y yo, sobre las aguas quedé solo,
 frenetico nadando hacia la orilla.
 Lo que tardé en llegar decir no puedo.
 Perdida la razón aún luchaba
 de fijo por instinto..... Abrí los ojos
 en un amanecer y me ví en una playa
 playa, tendido encima de la arena,
 al lado de las olas amansadas
 que besaban mi cuerpo, unicamente
 manchado por el mar y las heridas.

NAUSI- -Y como has vuelto en tí? Como has venido?
 despues a perturbarnos en la siesta?
 Dí que hacías allí?

ULISE- - Mirando en torno,
 debajo de un gran roble, en la ribera,
 ví un mónton de hojas secas entre matas
 me levanté y temblando por el frio
 me acurruqué en su blando casi exanime.
 Entonces un olor beneficioso

me invadió, y he dormido en dulce sueño.
 Pero oí vuestros gritos de alegría
 y por entre las matas os he visto
 corriendo al sol cerca del río. Entonces
 para pedir favor como una fiera
 salí de allá, y al ver ropa estendida
 me he querido cubrir antes de veros.
 Mas me visteis y hui con este manto.
 A un recodo del río fui a esconderme
 para lavar mi cuerpo y sus heridas
 y ahora he venido a demandar socorro
 y clemencia. Otra vez tus compañeras
 al verme huyeron. Pero a ti graciosa,
 veo que la piedad te ha hecho valiente,
 Lo que a los Dioses debo. Ahora te pido
 ayuda; dame trajes que me cubran
 pan, que lo he de menester! Reposo dame!
 y procurarme en fin, lo que me guie
 a mi casa y mi patria, si es que quieren
 los Dioses que terminen mis trabajos,
 aunque ya tu presencia es buen agüero
 tan dulce eres a mi, mujer divina.

NAUSÍ- No creo que tu seas, forastero

un hombre cualesquiera y si los Dioses
 te han podido afligir, y estoy segura
 que han hecho tal para ponerte a proueba;
 y que tu saldrás bien de todo esto
 y aún mas fuerte y mas limpio así ten ani-
 mo,
 que todo lo que pides puedo darte,
 y lo haré de buen grado porqué veo
 que hay algo grande en tí, y no es piedad
 solo,
 lo que me mueve a hacerlo. Oh! Compañeras
 acercaos, venid, porqué os marchabais?

(Adelantan las doncellas)

Temeis a un hombre? Acaso en cada rostro
 forastero ha de verse a un enemigo?
 Los caminantes nos lo manda Jupiter
 y el bien que se les hace es de los Dioses
 Hoy a llegado este a nuestra isla
 tan quieta y apartada, en gran miseria.
 Dadle toda la parte de comida
 que sobra en nuestro cesto, y que el escoja
 entre las ropas que tenemos limpias
 alguna veste que apropiada sea
 de las de mis hermanos o mi padre,

que estarán bien contentos, estoy cierta.
Vé forastero pues, mientras dispongo
volver a la ciudad y acompañarte,
y satisface todos los deseos
de comer y vestir.

ULISE- - Gracias Princesa.

(Se vá con las sirvientas.)

NAUSI- -Oh! Dimanta, escuchaste lo que dijo.

DIMAN- -Casi todo lo oí. No te dejamos
mas que un momento en que ellas como locas,
echaron a correr, pero enseguida
volver las hice y ya no te perdimos
de vista, aunque me he dado pronto cuenta
de que no era precisa nuestra ayuda,
ya que no solo te imploraba humilde
sinó que comprendí, que era además hombre
noble.

NAUSI- -Lo es, lo es, Dimanta, estoy segura.
Es como un rey, Dimanta, es como un héroe,
es como un inmortal; no lo escuchaste?

DIMAN- -Se vé, por lo que dice, que ha sufrido.

NAUSI- -Ha padecido mucho, sí, Dimanta.
Pero aún así, no has visto que presencia?
que manera de hablar y que palabras

tan razonables dijo y bien traidas?
 Recuerdas con que pausa se ha movido
 y con qué reverencia? La voz suya
 suena como de oro; no, Dimanta?
 Igual que un canto vibra, diga tiernas
 y ligeras palabras, o espantosas
 ponderando los gestos mas horribles.
 Nunca pierde su ritmo ni esa mimica que le
 es propia, y parece un gran poeta
 que con el canto ensalza las mas fuertes
 pasiones y las penas mas amargas.
 Ay! Dimanta..... no sé que me sucede.

DIMAN- Si que estás conmovida, y sonrojada,
 y hasta febril.... qué tienes, di Nausica.
 Es el susto, no es cierto? La presencia
 subita de un extraño, es el relato
 de tales aventuras; ver a un hombre
 tan distinto de todos los que vemos!

NAUSI- Si, vivimos aqui tan retiradas!
 No sabemos del mundo y de sus tierras
 todo es nuevo a nosotras. Yo querria
 marcharme lejos, hacia la ventura
 y ver muchas montañas diferentes

y conocer la gente de otros pueblos
y que me sucedieran cosas varias
y lances, y peligros.... Ver el brillo
del sol en todo, y las noches de luna
en el mar solitario, y las tormentas
que el corazón orpimen, y el arco Iris
resplandeciente en medio de la lluvia
ay Dimanta, vivimos demasiado
ignorantes, y quietas y me quejo
y el alma se me escapa al mundo.

DIMAN- -

Cálmate.

Correr el mundo no es destino nuestro.
La mujer queda en casa y allí espera
del marido el regreso, y le hace amable
el reposo escuchando lo que esplica
de su andar por el mundo y con paciencia
cria sus hijos y hace que prospere
lo que el marido trae administrándole.

NAUSI- -

(Impaciente.)

Eso despues, pero es que cada una
los Dioses la crian apropiada

para distintos hombres: la de un héroe
o de un rey, no es posible que esté quieta
como la de un mercante y le convienen
otra vida, otra suerte: y sinó, mira
a la de Helena, porqué todos los pueblos
se abrasaron en guerras. Fué por ella
que ardió Troya, y por ella combatieron
héroes e inmortales, y su nombre
llena el mundo de Cantos, oh! Fortuna!
Robada y conducida por los mares
llorosa, triste en uno y otro reino
por tan varios afectos asediada
adorada, perdida, recobrada
dichosa de ella!

DIMAN--

Ven Nausica, aparta
tu inocente virtud de estos ensueños.
Quisieras que por ti muriesen tantos,
y llevar maladanza a tantos reinos
y al marido, al amante y tan sin culpa?
Vamos, que es hora de ordenar la marcha
y acompañar hasta tu casa a este hombre
para que diga al rey de donde viene
y a donde quiere ir.

(Se van.)

NAUSI- -

Vamos Dimanta.

Que será? Que nos dijo? Tu que piensas?

(Salen las doncellas con un cesto vacío.)

DON 2ª -Con todo concluyó se vé que estaba hambriento.

^DON 1ª - No es extraño, igual harías tu, en su caso.

DON 2ª - Ay, yo no, si una tormenta me arrojase en el mar, traquibandose como a el, y dejandome en del susto no comiera en muchos dias.

^DON 1ª -Y quizas nunca mas. Ya hubieras muerto!

DON 3ª -Pero el se vé que es fuerte, es un gigante!

DON 2ª -Es todo un hombre, pero sin palabras no nos ha dicho nada.

^DON 1ª - Otras tenia!

DON 2ª -En cambio bien ha hablado a la Princesa.

^DON 1ª -Es distinto, y aún creo que a nosotras nos debe tener rabia, porque siempre huimos de él, en vez de darle auxilio

DON 2ª - Eso tambien es cierto si se hubiese
tenido que fiar de nuestra ayuda
hubiera muerto ya solo, y de hambre
como un perro rabioso.

DON 3ª - Y por tu culpa.
Si yo no me movia! Tu me has hecho
huir de miedo, con aquellos gritos
como si te matasen.

DON 2ª - Yo gritaba?

DON 2ª - Si, mujer, si, gritaste

DON 3ª - En este caso
fué por oirte a ti, no por mirarle.

✓ DON 1ª - Pues bien me asegurabas que era un mons-
truo.

DON 3ª - Eso te probará que no me habia fijado
bien.

✓ DON 1ª - Eso de tener miedo.

No podemos echarnos nada en cara
y al carro vamos ya, con la princesa
que es hora de marchar.....

DON 3ª - Y el se arproxima
con traje nuevo

DON 2ª - Tiene otra presencia
que la de entonces.... ya parece un princi-
pe.

Si, tiene magestad.

ULISE- -

Ahora no huyas.

(Se ván riendo.)

Otro peligro en vano, otra aventura
 despues de tantas.... Del furor de Troya
 tan grande como fué, solo en mi queda
 un recuerdo lejano y confundido.
 Mi vida, llena ya, solo empezaba.
 Lo que en fin parecia, era principio
 y el que juzgué signo de vuelta, era
 el punto de partida! Lo de Troya
 era empresa de todos, lo siguiente
 solo me tocó a mi; porqué la guerra
 fué la guerra caudal de Grecia toda,
 mas mis trabajos solo son de Ulises.
 Ha habido tiempo desde que los sufro
 para que tantos reyes hayan vuelto
 a sus palacios, a regir sus tierras
 muchos años, en paz, y hayan caido
 otros en el imperio de las sombras
 Agamenon! Aquiles! Ayox! Miseros!
 Vuestras testas altivas se doblaron

no hay luz en vuestros ojos y aún Ulises
vá por el mundo errante; y la alegría
del regreso a la patria que se ha hecho
realidad para tantos, en mi solo
resta como una nube de esperanza.
Pero ahora es cercana, un Dios lo dice
dentro de mi. Yo te veré Pénélope
tan suave y segura en tus afectos;
y a ti también, mi hijo, que ya debes
ser hombre como yo; y a vos mi padre,
aún tengo fe de veros en la tierra,
que erais fuerte cual roble. Mas vosotros
me esperais todavía? En mi figura
encontraréis a aquel que en la memoria
debisteis tener siempre. Envejeciste
de haber vivido, Ulises! Pero acepto
mi suerte como es. Que aunque pudiesen
darme los años en que fui por tierras
sufriendo, amando, entre odios y entre tum-
bos.
Y tanta experiencia de las cosas
y aún lo que aprendí,.... si me dijese
"Quisieras revivir los años idos
y en tu casa vivirás y en tus tierras

en paz con tu mujer, tu hijo y tu reino?"
 Yo les diria =No; quiero mi suerte;
 acepto mis trabajos, mis angustias
 mi inminente vejez, porqué me hallo
 mas rico en mi, de espiritu y de mundo!
 Y tu, tierna princesa, tu la ultima
 de diosas y mortales que le han sido
 dulce a Ulises, me eres mas querida
 porqué viniste a mi, con tu inocencia
 bien abiertas las manos. Tu no esperas
 de mi ni aquella fuerza poderosa
 del hayo real ni mi famosa astucia,
 ni los deleites de mi amor, que ignoras.
 No sabes que sea rey! Que sea Ulises!
 Y hasta viendome oscuro y miserable
 y monstruoso, cuando huian todas
 tu vinistes hacia mi, firme y serena
 con la risa en los labios, y en los ojos
 la admiración, y aún algo temblorosa
 que es lo mejor, solo porqué te sale
 del corazón donde los Dioses reinan.
 Oh! Dulce criatura.....!

NAUSI--

Llega, llega

extrangero, ya está todo dispuesto, irás a la ciudad mas no en mi carro.

No fuera caso que los que te viesen con nosotras, dijeran admirados:

"Quien es este que pasa con Nausica de un aspecto tan noble y venerable? Quizás es un prometido, y a la playa fueron a recibirle? Es quizás el principe de una tierra lejana, que venia para casarse, y ella lo acultaba.

Quizas es un rey o un Dios que habrá bajado desde el cielo tan solo a poseerla".....^{do}

DIMAN-- --Nausica!

\ DON 1ª - Que dijiste!

DON 2ª - Está exaltada.

NAUSI-- --Y eso en mi no está bien. Pues si yo misma lo supiese de alguna, encontraria muy mal el que, alejada de sus padres sin dar a conocer, con su permiso a un hombre por esposo a todo el pueblo corriese por las calles a su lado. Asi no juzgues mal lo que te pido, que nosotras iremos en el carro.

y tu, a cierta distancia, irás siguiendonos
 andando y solo; porque es buen camino
 el a seguir y está la ciudad cerca.
 Hallarás enseguida un bosque de álamos
 muy fresco y muy espeso; le atraviesas
 y verás al salir una fontana
 que brota de una allí reposa
 y bebe de su agua que es muy pura
 para dar tiempo justo a que nosotras
 te pasemos delante. Y tu no temas
 que no puedes errar, así que pases
 la roca, la ciudad verás tendida
 ante tus ojos, blanca, rodeada,
 de altas murallas con dos grandes puertas
 una en Levante, otra en Poniente; en medio
 una gran plaza, en la plaza un templo
 construido con piedras bien cuadradas
 dedicado a Neptuno, patrón nuestro,
 porque es gente mar esta
 y en el templo no existen por promesas
 ni escudos, ni saetas, lanzas y arcos,
 sino jarcia de nave, remos, velas
 colgando de los muros y cubriendolos.

Al rededor verán gente ocupada
 en componer redes y otras cosas
 para las naves, y la pesca, y todos
 alzarán la cabeza para verte
 mas tu pasas largo y te diriges
 al palacio del Rey, que está cercano.
 No habrás de preguntar: ya se destaca
 porqué exede a los otros, es mas grande
 y está mas adornado. Una vez dentro
 vete a la Reina, la verás hilando
 cerca del fuego, con sus compañeras
 a sus pies te arrodillas y le relatas
 lo que te pasa, dices lo que quieres
 y ella te acojerá, porqué es muy buena
 llevándote a mi padre, y desde entonces
 ya salvado estarás....

ULISE- - Y tu princesa,
 no habrás de estar allí para ayudarme
 a darles compasión?

NAUSI- - No es necesario.....
 Yo no sé lo que haré, porqué mis padres
 les tengo gran temor y aunque me quieran
 y complacen en todo, no me atrevo
 a hablar de ciertas cosas....

ULISE- - Bien, princesa,
eso haré, y que los Dioses te lo paguen.

NAUSI- -Vamos ya compañeras que ya es hora
Yo guiaré las mulas; como un cetro
he de llevar el latigo y tu oyéndole
sabrás por donde voy..... verás que cifiel

DIMAN- -

(A las compañeras.)

No sabe lo que le pasa.

NAUSI- -

(Se vá con todas.)

Y hasta luego!

ULISE- -No se si ha sido sueño ese finido
dolor, o si lo es la bienandanza
presente, pero siento que algo cambia
en mi destino. Hay sol, es mediodia
y entra en mi corazón la paz inmensa.

NAUSI- -

(Desde dentro.)

Sigue, extranguero, sigue, Oyes?

(Haciendo sonar el latigo.)

Avanza!

ULISE- --Fué siempre esta mi suerte. Avanza Ulises!

TELÓN.

FIN DEL ACTO PRIMERO.

o
o o
o